



Universidad Del Sureste

Licenciatura en Medicina Veterinaria y  
Zootecnia

4<sup>to</sup> Cuatrimestre

Q.F.B. Marco Gordillo Benavente  
Farmacología y veterinaria II

Carlos Ernesto Beltrán López

M.V.Z.

# Enfermedad Inflamatoria Intestinal en perros – IBD

Con el nombre de Enfermedad Inflamatoria Intestinal, o IBD por sus siglas en inglés, se agrupan una serie de enfermedades que afectan al intestino delgado y al grueso. Todas van a tener en común la aparición de diarrea crónica.

Para detectar la enfermedad específica va a ser necesario realizar una biopsia intestinal. Con esta prueba se podrá identificar la causa e iniciar el tratamiento más adecuado. Los perros con IBD pueden mejorar mucho su calidad de vida con un tratamiento adecuado.

## **Síntomas de la Enfermedad Inflamatoria Intestinal**

Aunque son varias las patologías que puede tener un perro con Enfermedad Inflamatoria Intestinal, en todas vamos a poder identificar unos síntomas similares. El cuadro clínico puede ser leve, moderado o grave. La sintomatología es la siguiente:

- Diarrea crónica y prolongada.
- Deposiciones con mucosidad y sangre.
- Malabsorción de nutrientes.
- Adelgazamiento.
- Alteraciones en el apetito.
- Anemia.
- Desnutrición.
- Vómitos.

## **¿Qué produce la Enfermedad Inflamatoria Intestinal?**

Como su nombre indica, la característica principal de este tipo de enfermedades es la inflamación del intestino grueso, del delgado o de ambos. Según la patología involucrada, las abundantes células inflamatorias que se encuentren en el tracto digestivo serán diferentes. Identificarlas permitirá dar con la enfermedad específica.

**Enterocolitis linfocítica-plasmocítica:** se estas enfermedades, es la que en mayor porcentaje se diagnostica en perros. También se la conoce por sus siglas LPE en inglés. Se cree que puede asociarse a la presencia de giardias, que son unos parásitos protozoarios, alergias a los alimentos o sobrepoblación de la flora bacteriana intestinal.

En el tracto digestivo se van a encontrar, como su propio nombre indica, linfocitos, que son glóbulos blancos, y células plasmáticas, que son células inmunitarias. Parece tener base genética, ya que hay razas que se ven afectadas en mayor porcentaje. Son el Basenji o el Shar pei.

**Enterocolitis eosinofílica:** esta enfermedad es menos común. En el tracto gastrointestinal se encuentran eosinófilos, que son glóbulos blancos, que también pueden recontarse elevados en una analítica de sangre. Se asocia a alergias alimentarias o parasitosis causadas por nematodos o anquilostomas.

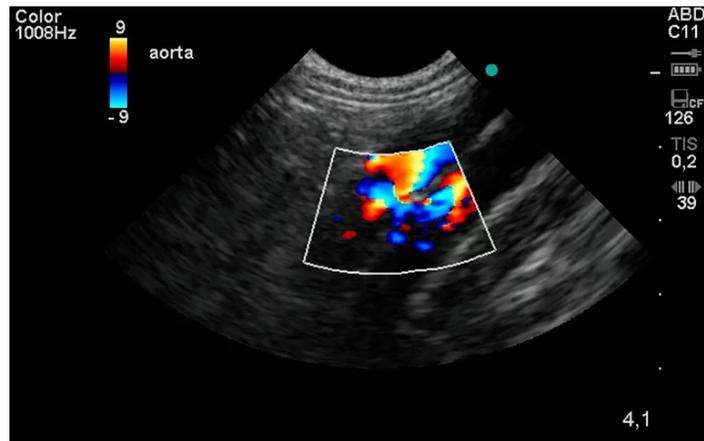
**Enteritis granulomatosa o regional:** esta dolencia se suele comparar con la enfermedad de Crohn que afecta a los humanos. En este caso se inflama la grasa y los ganglios linfáticos del tramo final del intestino grueso. Esto hace que la zona se engrose y se estreche. Las células que se localizan son macrófagos, células del sistema inmunitario.

**Colitis ulcerativa histiocítica:** esta patología afecta sobre todo a ejemplares de raza Bóxer y, además, comienza a manifestarse a muy temprana edad, antes de que el perro cumpla los dos años. Los afectados van a padecer una diarrea intensa con moco y sangre.

### ¿Qué perros sufren Enfermedad Inflamatoria Intestinal?

Hemos visto que algunas de las enfermedades incluidas en este grupo parecen tener una base genética, ya que afectan en mayor porcentaje a determinadas razas. Además de las mencionadas, destaca el Pastor Alemán. La variedad de pelo largo incluso padece una enteropatía específica.

Pero esto no quiere decir que solo los perros de raza enferman de IBD, ya que cualquier ejemplar puede verse afectado, con independencia de su raza. Eso sí, los perros de mediana y avanzada edad son los que con más frecuencia comienzan a presentar los síntomas de Enfermedad Inflamatoria Intestinal.



### ¿Cómo se diagnostica la Enfermedad Inflamatoria Intestinal?

Para alcanzar un diagnóstico hay que determinar qué células inflamatorias están en abundancia en los intestinos. Una radiografía o una ecografía pueden mostrarnos una inflamación intestinal. También se pueden hacer cultivos fecales en la búsqueda de bacterias. Pero no es suficiente para dar con la enfermedad específica.

Solo la biopsia nos va a permitir identificarla. Consiste en tomar un fragmento del intestino para analizar en el laboratorio. La forma de obtención de esta muestra es invasiva. Se consigue mediante endoscopia o cirugía exploratoria, siendo la endoscopia la más recomendable por ser la menos invasiva y peligrosa para el perro.

### **El tratamiento de la Enfermedad Inflamatoria Intestinal.**

Se prescribe en función de la causa. Suele ser imprescindible y muy útil cambiar la dieta del perro a una hipoalergénica, que ayuda al control de los síntomas. Esta alimentación tiene que basarse en proteínas e hidratos de carbono que el perro no haya consumido nunca. Dietas de este tipo pueden comprarse, pero es incluso más aconsejable la comida casera.

También pueden utilizarse piensos elaborados con proteínas hidrolizadas. Cuando hay un sobrecrecimiento bacteriano se prescriben antibióticos, como el metronidazol, que también resulta eficaz contra la giardiasis y la inflamación. Suele recurrirse además a fármacos inmunosupresores como la prednisolona, que es un glucocorticoide, o la azatioprina.

En este caso la idea es ir reduciendo la dosis. Por otra parte, cuando el intestino se ha estrechado hay que extirpar la porción afectada mediante cirugía. Debemos tener presente que el tratamiento puede variar con el tiempo y el veterinario tendrá que ajustarlo siempre que sea necesario con el objetivo de preservar, todo lo posible, la calidad de vida del perro.

En los últimos avances veterinarios se ha demostrado que el uso de células madre parece ayudar a mejorar mucho el estado de los perros más afectados, ayudando a los intestinos a recuperarse. Siempre en conjunto con una dieta específica y los medicamentos citados.

### **Suplementos nutricionales**

Además de los cambios en la alimentación, es posible completar el tratamiento recurriendo a complementos alimenticios. Por ejemplo, destaca la vitamina B12, ya que es habitual que el perro enfermo no consiga absorberla bien, por lo que será deficitario.

La vitamina K también suele encontrarse disminuida, por lo que habrá que suplementarla. Los ácidos grasos de cadena corta, los prebióticos o los probióticos son otros suplementos recomendables para el tratamiento de estas patologías.

## **¿La Enfermedad Inflamatoria Intestinal se cura?**

Para las enfermedades que se engloban en esta denominación existe tratamiento que mejora las condiciones de vida del perro. Pero es poco probable que se llegue a la curación total, aunque el pronóstico dependerá de la causa. La IBD se considera una enfermedad de curso crónico en la que puede haber recaídas, incluso aunque el perro esté correctamente medicado.